

E

Editorial

La brecha entre la acción y el discurso

Ni diputados de oposición ni varios especialistas quedaron conformes con las medidas en seguridad presentadas por el Gobierno.

Lo que debía ser un golpe de timón que silenciara las críticas en torno a la falta de una estrategia contundente para enfrentar los problemas de seguridad pública, terminó convertido en una oportunidad desperdiciada. Ni los siete ejes estratégicos ni los planes de nombre demasiado rimbombantes para su significado real -Plan Escudo en Ruta, para decir que habrá mayor control carretero- rehabilitaron a la ministra de Seguridad Pública, Trinidad Steinert, de los crecientes cuestionamientos por su falta de avances en una materia que, se pensaba, era prioritaria para el Gobierno de José Antonio Kast. Al comparecer ante los diputados en una sesión especial de la Cámara realizada esta semana para analizar las ideas del Ejecutivo, la exfiscal de Tarapacá se mostró insegura sobre las medidas anunciadas y poco convincente ante las dudas razonables de los parlamentarios que le hicieron emplazamientos directos. "Asumo que me he equivocado y que he cometido errores", dijo en un *mea culpa* que reforzó la convicción de sus críticos, sin provocar la empatía buscada más allá de la que expresaron los diputados oficialistas. La preocupación sobre el futuro de las estrategias en seguridad pública se profundizó cuando algunos expertos analizaron el plan de trabajo enunciado por Steinert. El experto en seguridad y académico de la Facultad de Derecho UDP, Cristián Riego, advierte que la propuesta no cumple las expectativas generadas en campaña por el Gobierno del Presidente Kast y carece de una línea clara sobre cuáles deben ser las prioridades en el ámbito. Otro especialista, el exjefe de la Brigada de Homicidios de Valparaíso y actual asesor del PDG, Flavio Espinoza, dice que la ministra debe pasar de la fase de diagnóstico a la de materialización, con medidas capaces de responder en fondo y forma al relato levantado por el Presidente cuando era candidato. No se trata de impugnaciones hechas con la carga política de la oposición, sino sugerencias de especialistas que tienen experiencia en la elaboración de planes y la ejecución de medidas contra la delincuencia. A dos meses de asumido el cargo, la ministra Steinert debe comprender que las expectativas de la ciudadanía están muy por sobre las acciones presentadas y que el tiempo se hace escaso cuando debe lidiar con la principal preocupación del país.